

Las estrategias de enseñanza en el aula. El uso de casos en la Historia.

María Celina Sánchez

celinasanchez1410@gmail.com

Facultad de Educación- Universidad Nacional de Cuyo

Palabras clave: Estrategia de enseñanza, Didáctica de la Historia, Estudio de casos.

Resumen

Siguiendo los aportes de últimos modelos pedagógicos, las investigaciones sobre nuevas estrategias de enseñanza, ponen en consideración el aprendizaje activo y experiencial en el aula, así como propuestas didácticas que buscan indagar sobre los modos de pensamiento y producción de las diferentes disciplinas respecto de nuevas formas de comprensión de la enseñanza. Siguiendo estos lineamientos, en el presente trabajo se plantea un análisis en el uso de casos como estrategia de aprendizaje para el aula. Partiendo de que el caso reviste una forma narrativa que trae al espacio del aula un fragmento de realidad para ser analizada, nos preguntamos ¿Qué es un estudio de caso, en el marco educativo, para la disciplina Historia y qué no lo es? ¿Sobre qué teorías de aprendizaje se asienta? ¿Bajo qué contexto se plantea su enseñanza en el aula? ¿Qué tipos de desafíos promueve en los estudiantes el uso de casos y su posterior análisis del mismo?

Tomando como referencia los nuevos estudios sobre aprendizaje significativo, nos interesa indagar en esta estrategia su construcción, cuando trabajamos en la enseñanza de la Historia, a fin de comprender la realidad social presente y pasada, implicando distintas estrategias o propuestas didácticas de la disciplina, que apunten a explicar el desarrollo social teniendo en cuenta variables económicas, políticas, históricas, entre otras, reconociendo diversos actores sociales con los intereses y conflictos que se plantean entre ellos. Nuestra intención radica en dar cuenta de los aspectos que son necesarios tener en cuenta cuando asumimos un enfoque de la historia de la enseñanza en donde se trabaje el estudio de caso.

Los objetivos que guían este artículo es dar cuenta de la literatura que toma el estudio de caso utilizado en la enseñanza de la Historia y plantear los principales problemas que implican su uso en la clase de historia.

Pensamos que desde las Ciencias Sociales, es necesario tomar y profundizar en una postura epistemológica de la temática elegida. Creemos que el trabajo en el aula nos obliga a tomar enfoques posibles de la Historia que habiliten una perspectiva de la enseñanza de reconstrucción por parte del estudiante. Desde el punto de vista metodológico el análisis realizado busca desentrañar el significado y sentido que el estudio de caso puede aportar a la enseñanza de la Historia.

Introducción

Tomando una dimensión temporal podemos decir que casi doscientos años de historia como disciplina permiten aportar elementos para hacer de esta ciencia un saber indispensable para las sociedades del siglo XXI. Consideramos que uno de los grandes desafíos de la historia es tanto la capacidad de generar conocimiento e identificar los contextos históricos, como el de transmitirlos y conseguir que la sociedad pueda concebir dichos procesos y establecer su relación con el presente.

Siguiendo estas líneas, creemos en la necesidad de una enseñanza de la historia que vaya más allá del aprendizaje de contenidos históricos adoptados como hechos cerrados que no exigen una interpretación de los mismos. En este sentido, entendemos la historia -desde la perspectiva que se toma aquí- no como una ciencia de las sociedades del pasado, sino como una ciencia de las sociedades en el tiempo, que implica atender a un conjunto de debates vigentes en torno a la disciplina y su enseñanza.

La finalidad de este trabajo consiste en indagar sobre la enseñanza de la historia vinculada a la construcción de posibles escenarios estratégicos para la misma, tomando al uso de casos en el aula específicamente, y su aplicación en torno a los saberes implicados de las Ciencias Sociales. Para ello, consideramos pertinente realizar un breve análisis sobre los debates que giran en torno a los nuevos modelos pedagógicos así como también a investigaciones sobre estrategias de enseñanza vinculadas a la didáctica de las Ciencias Sociales, tomando como referencia el uso de casos para su abordaje.

La presente investigación busca indagar sobre de utilización de casos como estrategia de aprendizaje destinada a una clase de historia para el Nivel Primario¹. Es importante destacar, que nuestra intención no es brindar una respuesta acabada de esta práctica, si no por el contrario, buscamos abrir interrogantes que nos permitan problematizar su uso en nuestra labor cotidiana como docentes de las Ciencias Sociales.

Según la autora María Cristina Davini, las primeras ideas ligadas a la Escuela Activa que datan desde principio del siglo XX (y en cierta medida hasta hoy), se vinculan en gran medida la producción específica del campo de la didáctica, elaborando teorías y buscando un desarrollo de saberes centrados casi exclusivamente en la enseñanza como guía. Todo el esfuerzo de esta nueva corriente se ubicó en el “descubrimiento” por parte de quien aprende, del conocimiento por adquirir y las habilidades cognitivas por desarrollar. En su lugar, se desarrolló una importante producción bibliográfica orientada a la comprensión de la complejidad de los fenómenos del currículo escolar, con la intención de que los docentes pudiesen abordar reflexivamente tales complejidades y decidiesen en forma autónoma como enseñar. El núcleo de disputa llevó a un desplazamiento de los *métodos*, considerados como el resultado de experimentos de laboratorio, aislados y de baja importancia para la realidad, siempre diversa, compleja y cambiante, y en su lugar, se prefirió hablar de *estrategias de enseñanza* elaboradas de manera autónoma y contextualizada por los propios docentes (Davini, 2008:69).

A partir de lo expuesto, consideramos que para dar pie al uso de casos en el aula, podemos definir como estrategia de enseñanza a:

Un conjunto de decisiones que toma el docente para orientar la enseñanza con el fin de promover el aprendizaje de los alumnos. Se trata de orientaciones generales acerca de cómo enseñar un contenido disciplinar considerando qué queremos que los alumnos comprendan, por qué y para qué (Ajínovich...)

A esta definición podemos agregar que, las estrategias de enseñanza que un docente elige y utiliza inciden en:

- Los contenidos que transmite a los alumnos;
- El trabajo intelectual que estos realizan;
- Los hábitos de trabajo, los valores que se ponen en juego en la situación de clase;

¹ El presente trabajo está orientado para el Nivel Primario, sin embargo, creemos pertinente su utilización para otros niveles del sistema educativo.

- El modo de comprensión de los contenidos sociales, históricos, científicos, entre otros.

Para acompañar el proceso de aprendizaje, es necesario, desde la enseñanza crear un ciclo constante de reflexión- acción- revisión o de modificación acerca del uso de las estrategias en la enseñanza.

Por ello, el abordaje de una clase de historia en el Nivel Primario en el quehacer cotidiano nos lleva a preguntarnos ¿Qué se enseña en la historia? ¿Cómo se enseña? ¿Qué posibles estrategias de enseñanza podemos utilizar? En este sentido, creemos que las preguntas que hará el docente son fundamentales para redimensionar el enfoque disciplinar que se pretende dar en el aula.

Tomando como referencia el uso de casos como estrategia de aprendizaje, nos interesa desentrañar su sentido y revisar las posibilidades que tiene su aplicación. Indagar cuáles son sus aportes y principales problemáticas para su abordaje en nuestra disciplina. Para ello, es importante considerar en la necesidad de posicionarnos bajo un paradigma disciplinar que permita dilucidar, por un lado, una concepción de historia y de enseñanza, así como también en el análisis del contexto socio-cultural en que surge nuestra puesta en práctica docente.

Consideramos que su trabajo en clase resulta factible desde este paradigma de la historia, alejándose de posturas positivistas de la disciplina que resultan casi imposible para su aplicación.

Entendemos que el desarrollo de estrategias de comprensión, análisis e interpretación de una situación problemática se concreta desde un enfoque de historia social, favorece a una construcción de aprendizajes significativos y, al mismo tiempo, invita a los actores participantes a realizar argumentos claros y pertinentes en el transcurso de los debates. Consideramos que enseñar mediante el estudio y análisis de casos nos ofrece una estrategia interesante para el tratamiento de temas y problemas desde esta perspectiva, y no desde una historia centrada en lo memorístico y causal. Para realizar este abordaje, partimos de la concepción acerca qué es un estudio de caso y cuáles son las posibilidades de su aplicación a partir de este enfoque.

¿Qué es un estudio de caso?

El “estudio de casos” se basa en la presentación de casos que configuren situaciones problemáticas de la vida real. Es pertinente aclarar que existen distintos tipos de casos, el más utilizado como estrategia didáctica se encuentra centrado en la generación de propuestas, con la idea de tomar decisiones para buscar una solución; otro, se basa en el análisis crítico de la toma de decisiones de otro grupo. Un tercer tipo, se basa en su utilización centrada en el estudio de descripciones con el objetivo de invitar al análisis, identificación y relato del caso, haciendo foco en lo esencial de la situación, para debatir y reflexionar. (Silver: 2015: 143)

De acuerdo con el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (2011) podemos considerar que el método de casos tiene ya una larga trayectoria en la enseñanza. Si se considera a la palabra “caso” en su sentido amplio, se puede afirmar que en la educación siempre se ha utilizado en forma de ejemplo o problema práctico. Pero, en su acepción más estricta, el caso se comienza a utilizar en Harvard, en el programa de Derecho, hacia 1914. El sistema de casos pretendía que los alumnos del área buscaran la solución de la historia concreta y la defendieran. Pero es hasta 1935 cuando el método de cristaliza en su estructura y se extiende, como metodología docente, a otras disciplinas. Se perfecciona, además, con la asimilación del *juego de roles* que es otro método de enseñanza en la cual, consiste en representar o dramatizar una situación problemática concreta de la vida real.

Se pueden considerar que dos son las perspectivas de trabajo para planear los casos: la primera consiste en seleccionar los casos reales y la segunda, en construirlos para la enseñanza. En ambas situaciones la estrategia de trabajo puede ser la manera de abordar un tema en particular. La forma que adopta es una narración, esto es, un relato en que se cuenta una historia, se describe como aconteció un suceso. Al elegir un caso para el tratamiento de un tema para una disciplina o área de conocimiento se involucran cuestiones de otras disciplinas, en tanto los problemas o los hechos de la realidad difícilmente se puedan circunscribir a una sola. Por lo tanto, el uso de casos de caracteriza como esencialmente interdisciplinarios. Los buenos casos encierran dilemas, situaciones problemáticas de difícil o compleja solución. (Litwin, 2011:94).

El uso de casos en la clase de historia. Algunas consideraciones para su abordaje

Como lo planteamos anteriormente, resulta de nuestro interés para nuestra investigación dejar explícito la importancia del enfoque disciplinar que se toma para el trabajo de

estrategias de aprendizaje en el aula. Por ello, consideramos que el abordaje de una historia social se convierte en una herramienta fundamental para el trabajo de casos, teniendo en cuenta que:

- La perspectiva histórica adoptada en estas propuestas de enseñanza concibe a la Historia como un campo de conocimiento que se ocupa de estudiar el conjunto de las manifestaciones y realizaciones del hombre en sociedad a través del tiempo.
- El campo de análisis no se restringe, como sucedía tradicionalmente, a la esfera de la política, sino que se extiende a las más variadas expresiones de la experiencia humana en sociedad.
- Las configuraciones económicas, sociales, políticas así como los acontecimientos históricos de toda índole son producto a la vez de variados, complejos e imbricados procesos.
- Un enfoque que busque analizar una realidad muy compleja, debe combinar la búsqueda de relaciones entre sus distintas dimensiones con el análisis de procesos de duraciones diferentes que intervienen en su conformación y cambio. Y así entramos en la cuestión del tiempo y de los cambios que se producen en su discurrir.
- Las sociedades son dinámicas y complejas, existen sintonías y ajustes así como desajustes y rupturas entre sus distintos planos: se combina lo que permanece con lo que cambia, las transformaciones son continuas y cualquier situación revela estados de estructuración y desestructuración. Captar los cambios, explicarlos, descubrir las rupturas y lo que permanece constituye lo más genuino de la tarea del historiador.
- El conocimiento histórico no es un conjunto acabado y fijo de nociones o saberes. Por el contrario, es provisorio y está en permanente construcción y reconstrucción: las preguntas, los debates y las hipótesis dependen de la época en que se formulan y se legitiman según el conocimiento considerado socialmente válido en cada momento histórico.
- La adopción de este enfoque en las clases de Ciencias Sociales, al alentar el establecimiento de relaciones, la búsqueda de explicaciones multicausales, el reconocimiento del conflicto como constitutivo de la realidad social, la identificación de distintos actores sociales, el conocimiento de múltiples

perspectivas de análisis, puede contribuir a la construcción de una ciudadanía crítica y reflexiva. (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, 2006: 61).

Tomando como referencia los saberes implicados y las investigaciones realizadas para el presente trabajo, el uso de casos para la historia intenta explicar una realidad social desde una perspectiva contextualizada, ya sea en un marco de procesos singulares o globales.

Por otra parte, su aplicación en el aula permite una definición espacio-temporal particular de un caso determinado, en interacción con otras dimensiones de estudio, se advierte la dinámica de una sociedad, en un proceso de cambios, rupturas y permanencias. A este enfoque se suma la existencia de distintos actores sociales que interactúan cruzados por distintos intereses, deseos, ideologías, culturas.

Las diferencias referidas implican una mirada de multiperspectividad sobre una misma realidad que se pone en juego en el tratamiento en este tipo de estrategias.

La multicausalidad también está presente ya que, el análisis de la realidad integra diversas dimensiones para explicarla: político-institucional, económico-social, tecnológico, ambiental, entre otras.

Como lo habíamos establecido, la interacción de distintas disciplinas (Historia, geografía, Biología, por ejemplo) en el análisis de una situación problemática, posibilita aprendizajes más significativos a partir de la búsqueda y descubrimiento de informaciones que otorguen sentido y expliquen la problemática planteada.

Por otra parte, podemos afirmar que el análisis de casos no configura una metodología didáctica para aplicar la totalidad de los contenidos curriculares. De ahí la importancia de que el docente sepa seleccionar qué temas del currículo admiten transformarse en situaciones conflictivas y cuáles no.

Planteamos que, a partir de lo expuesto no resulta factible su uso desde enfoques tradicionales de la disciplina. Por un lado, porque el uso de casos debe presentar siempre una historia problema, en donde convergen múltiples miradas y posibles soluciones a una situación en particular. Por otro lado, porque lejos de tomar una única dimensión de análisis histórico, se pretende dar una explicación y una interpretación partiendo de un contexto en donde se implique abordar la complejidad del caso en particular.

Los saberes implicados en el curriculum.

Tomando de referencia lo trabajado hasta aquí, planteamos las posibilidades que el uso de casos tiene, y de qué manera los saberes implicados en el curriculum escolar, contribuyen a construir nuevas estrategias de enseñanzas. En este caso, tomamos para su análisis los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios(en adelante NAP), realizados en el año 2005 para la enseñanza primaria, definidos por el Ministerio de Educación de la Nación como “un acuerdo político de alcance nacional sobre aquellos aprendizajes fundamentales que todos los estudiantes del país realizarán, a lo largo de su trayectoria escolar. Aprendizajes que integran un corpus, un recorte de saberes que el Estado en su expresión federal acuerda como relevantes, valiosos y básicos para toda su población, en un momento dado”(Resolución CFE N° 141/11). A partir de ello, nos interesa indagar sobre los saberes que se proponen para el capítulo de las Ciencias Sociales tomando en consideración su dimensión epistemológica, y la posibilidad de vincularse en la aplicación de posibles escenarios de aprendizajes.

Los marcos referenciales que el nuevo diseño curricular ha orientado para las Ciencias Sociales están enmarcadas en tres ejes: En relación con las sociedades y los espacios geográficos, En relación con las Sociedades a través del tiempo y en relación con las actividades humanas y su organización social. Podemos advertir que, en el marco referencial que nos ocupamos, “Las Sociedades a través del tiempo”, se toman como principios estructurantes de la disciplina histórica: la diversidad de los actores sociales, la multicausalidad, la idea de simultaneidad-cambio-continuidad y la utilización de diferentes nociones temporales, entre otros; tomando como saber transversal, principalmente para el primer ciclo: el estudio de la vida cotidiana de las personas, el impacto social y el estudio de los conflictos de las sociedades estudiadas.

Consideramos de esta manera, que el paradigma de historia social se convierte en una herramienta para cumplimentar los objetivos que el Estado ha establecido para su enseñanza y contribuye para su aplicación en el aula a partir del uso de casos como estrategia de aprendizaje.

A partir de lo expuesto, se desprende el desafío del docente en seleccionar material, fuentes, relatos colectivos e individuales en torno a problemáticas sociales, lectura e interpretación de nuevos textos, que redimensione la historia social en el aula significativamente. La incorporación de debates abiertos y la realización de ejercicios mínimos de investigación pueden modificar, en parte, ese carácter informativo que se le asigna a la clase de historia tradicional.

Los desafíos para su aplicación

Sin embargo, en el presente trabajo no podemos dejar de considerar que la puesta en práctica cotidiana de la docencia presenta problemas y una serie de paradojas para su abordaje. La especialista Mariana Canedo destaca en su investigación que el mantenimiento de hoy en día de prácticas positivistas en las aulas de Ciencias Sociales se encuentra bastante aceptado, y esto sucede así, más allá de las concepciones que plantean los docentes, los enfoques de la currícula y los libros seleccionados. Además, traza una discusión en la presencia de “positivismos encubiertos” en muchos de los enfoques “nuevos” de la disciplina histórica y su enseñanza. Este elemento en común se genera posiblemente porque el docente tiende a enseñar efectivamente como aprendió y no sólo basándose en los conocimientos que recibió en su formación (Carretero, 1998). Podría decirse que aún en condiciones institucionales favorables, un enfoque del curriculum apropiado y una formación docente idónea, nos lleva a considerar la dificultad en generar un cambio conceptual.

Por otra parte, consideramos importante destacar, que al realizar el presente trabajo nos encontramos expuestos a una escasa bibliografía elaborada específicamente para nuestra área. A pesar de que el uso de casos sea una práctica ya conocida y abordada por múltiples especialistas de la pedagogía, todavía no lo es para la ciencia histórica². Estas ideas nos llevan a considerar la complejidad en abordar estudios de casos como estrategia de aprendizaje en el aula, que se aleje de una concepción tradicional de la historia.

A partir de lo expuesto, es importante destacar el desafío que imprime establecer nuevas estrategias de enseñanza para el docente en su práctica cotidiana, prácticas en donde se promuevan aprendizajes desde una mirada social y que busque ir más allá de una enseñanza basada en lo memorístico y anecdótico de nuestra disciplina.

Conclusiones

² Es conocido el abordaje de estudio de casos en la Geografía principalmente, así como también en temas de formación ciudadana.

Lejos de establecer ideas precisas y/o de recetas para el uso de casos como estrategia de aprendizaje para nuestra disciplina, el presente trabajo busca continuar realizando nuevos interrogantes que pretenda dilucidar posibles formas de enseñar aprendizajes significativos para la historia. Creemos que esto abre las puertas para continuar investigando sobre la temática, tomando por ejemplo, experiencias áulicas que tome el uso de casos para el nivel estudiado.

Conseguir transformar la enseñanza de la historia es un gran desafío para quienes nos encontramos día a día en esta tarea y para ello, consideramos que el aula es nuestro primer espacio de transformación. El uso de casos brinda una posibilidad para abordar la complejidad de una historia crítica en las aulas, y en parte, este ha sido nuestro primer objetivo del presente trabajo.

Comenzamos preguntándonos por el sentido de la enseñanza de la historia, vistos algunos elementos de su abordaje y proponiendo la utilización de situaciones problemáticas como estrategia, la cuestión se desliza a preguntarnos cómo articular un paradigma que de coherencia al saber, a la enseñanza y al aprendizaje que permita llevar adelante los fines curriculares, otorgando elementos claros y precisos para la construcción de una agenda para las clases de historia.

Sabemos que no es una tarea sencilla, la necesidad de ensayar, de experimentar debe estar presente en la enseñanza de la Historia por la riqueza misma de nuestra disciplina. El desafío de asombrar a nuestros alumnos siempre vale la pena.

Bibliografía

- Ajinovich, Rebeca; Mora Silvia. Estrategias de enseñanza. Otra mirada al quehacer en el aula. Editorial Aique. Buenos Aires.
- Canedo, Mariana. Persistencias positivistas en la escuela argentina reformada.
- Carretero, Mario (2014). La construcción del conocimiento histórico. Paidós, Bs As., 2010.
- Davini, María Cristina (2008). Métodos de enseñanza: didáctica general para maestros y profesores. La ed. Buenos Aires Santillana.
- Gomez Carrasco, Cosme Jesús; Ortuño Molina, Jorge; Molina Puche, Sebastián (2014). Aprender a pensar históricamente. Retos para la historia en el siglo XXI. Revista Tempo e Argumento, vol.6, núm. 11. Universidade do Estado de Santa Catalina. Florianópolis, Brasil.
- Instituto Tecnológico y de estudios superiores de Monterrey. Las estrategias y técnicas didácticas en el Rediseño. El estudio de casos como técnica didáctica. Dirección de Investigaciones y Desarrollo Educativo. Vicerrectoría académica. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey”.
- Litwin, Edith (2011). El oficio de enseñar. Paidós. Buenos Aires.
- NUCLEOS DE APRENDIZAJE PRIORITARIOS (2004). 1er y 2do ciclo del Nivel Primario. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Bs As.
- NUCLEOS DE APRENDIZAJE PRIORITARIOS (2006). Ciencias Sociales - Serie Cuadernos para el aula. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Bs As.
- Pagés, Joan; Santisteban, Antoni. La enseñanza del tiempo histórico: una propuesta para superar viejos problemas.
- Sabelli, María José; Ornique, Mariana (2017). Clase Nro. 3: Enseñar con casos y proyectos. Itinerarios de la enseñanza: sobre las actividades y sus tramas. Estrategias centradas en el alumno. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Silver, Eduardo (2015). Enseñanza de las ciencias sociales en el nivel primario. – 1ª ed. – Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Wasserman, Selma (1994). El estudio de caso como método de enseñanza. Amorrurtu. TeachersCollegePress. Columbia University. Edición en castellano. Buenos Aires.

XVII JORNADAS INTERESCUELAS Y DEPARTAMENTOS DE HISTORIA